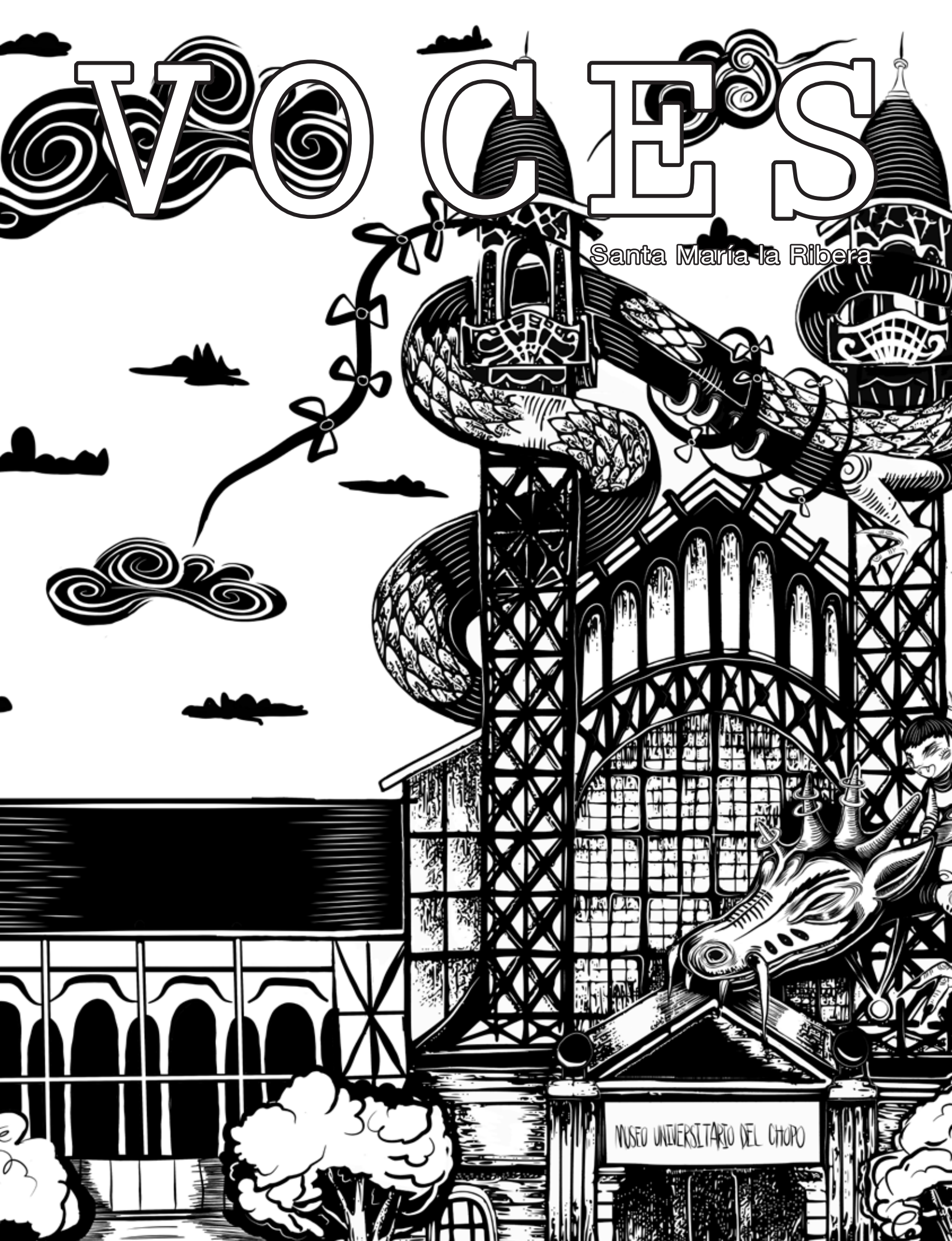


VOCES

Santa María la Ribera



VOCES #17

Santa María la Ribera

Este es el séptimo año en que *Voces. Santa María la Ribera* sale a la calle y estamos muy contentos de poder seguir difundiendo nuestra cultura, la cual es, prácticamente, inspiración para toda la Ciudad de México.

Rogelio Nobara ha sido colaborador de *Voces* en distintas ediciones y para este número ha realizado un ensayo fotográfico más amplio de la Ribera: gente, arquitectura y elementos de la vida cotidiana del barrio forman una secuencia a manera de recorrido a través de esta publicación.

Michelle Aguilar Vera nos comparte nuevamente una colaboración después de largo tiempo de no hacerlo, y esta vez ha platicado con Juan Ricardo Zavala Torres, un personaje de la Ribera. Michelle también ya se encuentra preparando un texto a varias manos con vecinos para nuestra siguiente publicación, así que estamos felices de contar con su maravillosa labor y amistad.

Mauricio Sotelo, además de sus ya clásicos reportajes sobre distintos temas o lugares del barrio, nos presenta a su abuela María Luisa y sus historias en la Ribera y la colonia Atlampa.

Hace unas semanas el festival de literatura y arte Lit & Luz llegó desde Chicago al foro del Museo del Chopo, Verónica Gerber Bicecci y Michel Rodríguez Cintra presentaron una obra en la que conjugaron letras, voces, música y movimiento en un sentido crítico, tan necesario hoy, y siempre. Aquí compartimos esta pieza, así como una potente obra literaria de Luis Felipe Fabre, Zoe Leopard y Ruta del CASTOR, y un manifiesto-letanía escrito y compuesto por Elisa Schmelkes y yo en torno a la desigualdad, recientemente presentado en el museo Ex Teresa Arte Actual.

En portada una divertida ilustración a cargo de Ariana González González aka BEMA nos recuerda que Santa María la Ribera es toda una aventura. Gracias por atender estas líneas, esperamos disfruten esta edición.



Israel Martínez
Abril 2020

Ilustración de portada por BEMA.
Fotografías a lo largo de esta publicación
por Rogelio Nobara.

UNA ABEJA SOLITARIA: JUAN RICARDO ZAVALA TORRES

Michelle Aguilar Vera

Las abejas solitarias no viven sujetas al sistema jerárquico de la colmena. Construyen nidos en lugares muy pequeños, ocultos y protegidos de los depredadores. Por instinto de conservación, tanto singular como de la especie, sólo llegan a atacar para defenderse. Aunque no producen miel, la sobrevivencia de cientos de plantas depende de ellas pues son eficientes polinizadores. Conocí al Güero por medio de un amigo y vecino que me lo recomendó para que hiciera arreglos en el techo de mi casa. “Imagínate si todos los vecinos de toda la cuadra me pagaran por barrerla, ganaría lo suficiente para poder vivir en un hotel o rentar”, esta frase fue el germen para que le pidiera a Voces que nos prestara un espacio para hablar sobre él, como una intención-semilla que se lanza al viento y quizá encuentre tierra fértil. Durante nuestra charla me di cuenta de que lo mejor era simplemente prestarle mis manos y que fuera él quien se presentara.

Me llamo Juan Ricardo Zavala Torres. Soy “el Güero” para los cuates; Juan Ricardo, para los “gachos”. Mi trabajo es la pintura y la impermeabilización, barro para ganarme la vida porque algo deja, pero donde hay jale, yo le entro. Hogar, ya sabe usted que no tengo. Vivía en la Ludoteca, pero un día llegó “la Gestapo”, corrieron a los que trabajaban ahí y vas pa’ fuera. Desde entonces duermo en un parquecito, claro que cuando me alcanza me voy a un hotel, ahí me aseo, no me gusta andar mugroso. La limpieza habla, aunque sea uno de la calle, también para eso necesito chambear. Tengo dos buenas cobijas para el frío, ese lo llevo bien; el calor sí me molesta. Casi no tengo cosas y soy feliz así... es mejor vivir ligero, sin maleta. De todos modos así se va uno de la vida: sin cosas.



Si necesita ayuda con algún trabajo puede encontrarme temprano, aproximadamente entre las 8 y las 11 de la mañana, en la Iglesia del Espíritu Santo, ahí barro fuera y dentro de la iglesia. Eric, un vecino (ese muchacho me ha ayudado mucho) me recomendó, y aceptaron que barrera también frente a un par de predios cercanos. Los barro bien y luego los lavo. No me gusta andar vagando, así que cuando termino me voy a la Biblioteca Vasconcelos, casi no leo (no soy bizco ni nada, pero no veo bien las letritas), entonces, veo muchas películas. Paso las tardes en el primer piso de la biblioteca, ahí también puede encontrarme.

Siempre me gustó la soledad, desde chiquillo. ¿Qué le voy a decir? Cuando mi mamá murió, mis hermanos se separaron, todos, cada quien hizo su vida. Yo anduve por varios lugares: viví en Tijuana, trabajé muchos años en un restaurante; también trabajé en las yardas, es como jardinería y lavado de albercas, cortábamos el pasto y podábamos. Crucé la frontera, no era como lo pintan en las películas. Un colega me llevó con un coyote y nos cruzó, pero del otro lado “la migra” nos agarró, nos metieron en una celda; eso sí, nos dieron de comer bien. Cuando llenaron el camión... ¡de regreso! Ni modo que manden a dos o tres, se esperan a que se llene el camión y “adiós, amigou”. También viví en Culiacán, trabajé en la pizca de jitomate y en un lugar que se llama *El Castillo*, ahí procesaban pescado seco y con él hacían alimento para las gallinas y los puercos. Unos 17 años anduve lejos. No me tocó el temblor del 85, sí me preocupaba mi familia, gracias a Dios no les pasó nada.

He hecho muchas chambas, pero lo que más me gusta es la pintada y la impermeabilización, fui peón mucho tiempo y unos maestros me enseñaron, aprendí gracias a ellos. Cuando puedo veo el fútbol, le voy a las Águilas, pero también veo los partidos del Azul y las Chivitas, uno no se hace americanista, ¡se nace!

Llegué a vivir a la Santa María hace unos 5 años. Un colega me llevó a la Casa de los Perros, con las monjitas; les ayudo a limpiar y ellas me dan de un cafecito y un taco, pero sólo voy cuando no tengo dinero porque no me gusta abusar, me da vergüenza. Ahí conocí a las señoras de la iglesia, preguntaron quién quería ayudar a limpiar y... ya llevo un año. A Dios le pido fuerza y salud para chambear, tener mi dinero honrado y bien ganadito.

No faltan los malandrines, algunos buscan pleito, pero yo nunca fui agresivo, ¿para qué se busca uno problemas? Sí tengo un límite, pero me gusta la paz, estar tranquilo. Tengo a “la comadre” que vive afuera de la iglesia, mucha gente me ha dicho: “mójala, córrela”. Es una dama, fue servidora pública, hizo servicio a la comunidad, no puede uno juzgar. ¿Cómo voy a tratar mal a otra persona si a mí siempre me han ayudado? Yo siempre digo “unas por otras”, por eso yo también ayudo aunque sea con mis humildes medios.

Me llamo Juan Ricardo, ¿cómo que “don”? ¿Qué pasó, qué es eso? Así le digo a las señoras de la iglesia, se ríen. Tengo 63 años, casi, y para mí lo más importante es la salud y el trabajo. Si me hace el favor de honrarme en su casa, con su confianza, lo menos que puedo hacer es un buen trabajo, y respetar, y agradecer.



TRAS LOS PASOS DE MARÍA LUISA

Mauricio Sotelo

Mauricio Sotelo

Toda la vida he oído historias sobre este barrio, conocía y sabía de sus calles aún incluso sin haberlas caminado: relatos que hasta la fecha tengo la fortuna de seguir escuchando, durante el desayuno, la comida o cualquier espacio que se preste para la anécdota. Mi abuela, protagonista de las siguientes narraciones, es quien me ha inculcado un fervor genuino por las calles de la Ribera, mismas que ahora recorro en búsqueda de más historias, recogiendo sus pasos, cual asunto del destino.

María Luisa Martínez Rosales es el nombre de mi abuela, durante buena parte de su infancia y adolescencia estuvo en esta colonia, aunque realmente ella vivió del otro lado, en aquella zona vecina de mala reputación, entre ladrones, sexo-servidoras, tugurios y sus teporochos, y cuya precaución o miedo aún existe en la mente de muchos ribereños, quienes la mencionan con cierto desdén y en voz bajita: Atlampa.

La famosísima Ciudad Perdida, un conjunto de casuchas de cartón, lamina y en el mejor de los casos, adobe, fue el escenario que Buñuel tomó para su afamado filme *Los Olvidados*, retratando la marginación diaria que justamente ella y su familia vivieron. “Éramos muy pobres, pero muy felices, nunca nos faltó de comer y vivíamos cómodamente en un cuarto grande de adobe con piso de tierra, una estufa que mi tío nos hizo con ladrillos y piezas de ferrocarril, porque él trabajaba en Buenavista, y ahí mi mamá cocinaba diario y preparaba los guisos para los tamales que vendía. ¡Ay hijo, si hubieras probado su comida!”.

Por ese cuarto pagaban una renta, el casero era un hombre de procedencia extranjera, ruso para ser precisos, propietario de una joyería de por aquellos rumbos, siempre vestido con ropas militares y con pinta de pocos amigos, pero muy amable, saludando y entablando conversación en un errático español, aunque suficiente para los negocios. Además, era cliente infaltable de los tamales que la madre de mi abuela vendía allá por la calle de Azucena. No dejo de pensar que quizá se trataba de algún militar exiliado o probablemente uno en activo bajo quién sabe qué tipo de encomienda soviética.

Esta presencia extranjera: alemana, rusa, libanesa, francesa y de otras nacionalidades, es una constante entre los relatos de los colonos con más años en la Ribera, incluso cuenta mi abuela que existió cerca de Nogal una pequeña panadería que vendía bizcochos y pan de estilo ruso y cuyos propietarios, obviamente, provenían de ese país.

El mercado de La Bugambilia sale a relucir en varios relatos, ya que es el más próximo a los oscuros límites de la colonia. Allí mandaba a su pastor alemán, *el Sultán*, con una pequeña cubeta mantequera en su hocico rumbo a la carnicería, el dinero dentro, y el perro conocía ya el camino y el local al cual debía ir, le despachaban y regresaba a casa sin mayor problema. De igual forma la panadería La Rosa, que aún existe en la esquina de Bodet y Ancona, era su preferida desde entonces, e incluso yo, cada que puedo, paso a comprar una majestuosa (y monstruosa) empanada de flan que allí venden, al igual que también he comprado bolillos para llevar a casa de mi abuela.

La Ribera, 1950

La Ribera, 1950

La Ribera, 1950

La Ribera de San Cosme y su mercado también son una constante en sus anécdotas, allá iban a comprar el café, como paso obligado hacia el mercado, y atando cabos, ahora sé que ese molino era el aún existente Café Moka, en la calle de Santa María la Ribera, a escasos pasos de esta avenida. Por cierto, sobre el nombre de las calles a veces quedo un poco confundido, ya que mi abuela aún usa y recuerda los viejos nombres del barrio: Chopo, Pino, Álamo, Ciprés y otros que hoy en día son distintos, aunque he de señalar que en mis caminatas he encontrado pequeños vestigios de estos nombres, placas por fuera de las casas con frases como “Tercera calle de Dr. Atl, antes Pino”.

El paisaje ferrocarrilero fue algo muy cercano a mi abuela: el sonido de las máquinas, los trabajadores, el ritmo ajetreado e incluso los regalos que su tío les traía de otros estados de la república, ya que él era mecánico y cargador. Personajes como el ropavejero que cambiaba ropa y chácharas, dando pedazos de melaza que partía con cincel y martillo; estampas que ya no existen: procesos de trueque que hoy parecen casi impensables. Postales que incluso fueron retratadas en la obra de Ángel Bracho en su litografía *El Puente y el Tilichero*.

“El triángulo de Nonoalco” (como ella llama al ex edificio de Banobras) y el puente de Nonoalco (primer puente vehicular de la Ciudad de México), son lugares de añoranza y tristeza, allí su hermano fue asesinado, porque al parecer no andaba en muy buenos pasos. De él sólo queda el recuerdo y una vieja fotografía ovalada en papel fotográfico de algodón grueso, casi tela, que hasta la fecha se conserva en excelente estado; fotografía que yo conservo, junto a mis archivos análogos.

Mi abuela fue una niña que creció en plena época de la segunda guerra mundial y que recuerda travesuras como las que hacían ella y sus amigos del barrio a uno de sus vecinos a quien apodaban *El Hitler*, por su gran parecido con el Führer. Le gritaban “¡Ay viene *El Hitler!*” y le tiraban piedras, aquel señor en ira absoluta se las regresaba y comenzaba a gritarles “¡Pinches chamacos, no me anden comparando con ese demonio!”.

Un México muy diferente al que hoy vivimos, aunque quizá no tanto, quién sabe, lo que sí sé es que pareciera que ahora yo he tomado la estafeta sobre las crónicas que esta colonia tiene con mi familia, siempre como ajenos, extraños, pero acogidos por el barrio y la gran empatía que de sus habitantes emana.

Como último relato, un poco “más reciente”, en 1985 durante el fatídico terremoto, Ernesto Sotelo Bustos, mi abuelo a quien no conocí (aunque él a mí sí, porque yo nací unos días antes) murió tras derrumbarse la casa donde vivía. Ésta se encontraba en Ancona, aunque nadie de mi familia recuerda con exactitud entre qué calles o qué número. A través de las pocas pistas que me han dado y en mis recorridos he localizado un lote que ahora es una pensión de autos y en cuyas paredes internas se puede observar los vestigios de paredes y divisiones de lo que al parecer fue un complejo de viviendas, quiero pensar que fue ahí donde mi abuelo vivió hasta aquella lúgubre mañana de septiembre.

Quiero a una machorra de presidente. Quiero a un enfermo de sida de presidente y a una musculoca de presidente o de presidenta o de secretario o secretaria de Gobernación y quiero a alguien sin seguro médico ni IMSS, quizá sólo con Seguro Popular, o ni eso, y quiero a alguien que haya crecido en un poblado tan contaminado de deshechos tóxicos que su única opción en la vida sea la leucemia. Quiero un presidente que se haya practicado un aborto a los dieciséis y quiero un candidato que no sea el menos peor entre tres pobres diablos y quiero un presidente que haya perdido de sida a su último amor, que lo siga viendo cuando yace con los ojos abiertos en la oscuridad, alguien que haya sostenido en sus brazos a su amante sabiendo que ambos están, que estaban, que está muriendo. Quiero un presidente que no tenga aire acondicionado, que haya hecho una fila de todo el día en una clínica del ISSSTE, en la delegación, en la procuraduría, y que haya estado desempleado, que lo hayan echado, despedido, corrido, lanzado, desalojado, que lo hayan y la hayan acosado sexualmente, que le hayan gritado puto, puto, y que por puto lo hayan puteado, para que se te quite pinche puta, y haya sido deportado. Quiero a una madre que haya pasado días y días buscando a su hijo en una fosa clandestina bajo el sol ardiente, a la madre que pintó de rosa la cruz de su hija, quiero de presidente a los padres de los desaparecidos que no quiso recibir el presidente. Quiero de presidenta a una sobreviviente de violación. A alguien que haya amado y haya terminado herido, a alguien que respete el sexo, que haya cometido errores y aprendido de ellos. Quiero a una mujer indígena de presidenta. Quiero a alguien con pésima dentadura ~~pero con actitud~~, alguien que haya tragado ~~esa sequeeee~~ comida de hospital, alguien que se travista y se meta drogas y haya estado en terapia. Quiero a alguien que haya cometido acciones de desobediencia civil. Y quiero saber por qué esto no es posible. Por qué y cómo aprendimos allá, muy al comienzo de la fila, que un presidente siempre tiene que ser un pelele: siempre el padrote y nunca la puta. Siempre el jefe y nunca el empleado, siempre el ladrón, nunca el preso.

Luis Felipe Fabre, Zoe Leonard y Ruta del CASTOR

Quiero un presidente (I Want a President), 2018

Proyecto en colaboración con Zoe Leonard, Galleria Raffaella Cortese Milán y Hauser & Wirth

Edición: ALIAS Editorial

Cortesía de Ruta del CASTOR (Sofía Casarín y Andrea de la Torre Suárez)



FLUJO UN MANIFIESTO Y UNA LETANÍA.

Elisa Schmelkes e Israel Martínez

Elisa Schmelkes e Israel Martínez, autores del Manifiesto y la Letanía. Foto: Mónica Rodríguez / Contraste

MANIFIESTO

Manifestamos estas verdades, evidentes en sí mismas, para despertar la voluntad colectiva.

La mayor amenaza de nuestra sociedad no es la pobreza, es la desigualdad.

En este mundo, 26 personas tienen la misma riqueza que la mitad de la población humana.

La desigualdad es tan absurda que, si una persona hubiera trabajado desde el nacimiento de Cristo hasta el día de hoy, ganando un millón de dólares al año sin gastar nada, tendría solo el 1.2% del patrimonio del hombre más rico del mundo.

Pese a toda la riqueza que absorbe, su empresa no paga impuestos. Los ingresos de sus empleados están debajo del nivel de subsistencia básica.

Un sistema que recompensa la riqueza y castiga la pobreza concentrará la riqueza extrema en las manos de muy pocos.

Las fortunas de los billonarios se incrementan en \$2,500 millones de dólares al día. Las 500 personas más ricas del mundo incrementaron su riqueza en 25% durante 2019. La mitad más pobre del planeta perdió 11% de su riqueza durante 2018.

La misma desigualdad impera entre países del centro y la periferia. Durante siglos, los recursos y la fuerza de trabajo de los países en desarrollo fueron canalizados a desarrollar a sus colonizadores.

Los países del Sur global pagan seis veces más en deuda externa de lo que reciben en asistencia económica.

Un impuesto de 1% sobre la riqueza de los multimillonarios del mundo sería suficiente para educar a toda la infancia del mundo.

Los alimentos que desperdiciamos son suficientes para erradicar el hambre mundial cuatro veces.

La solución no es el crecimiento, es la redistribución.

Los nuevos objetivos de desarrollo sustentable plantean que el crecimiento va a terminar con la pobreza.

De los ingresos generados por el crecimiento del PIB global en diez años, el 60% más pobre del mundo sólo recibió el 5%.

No es posible terminar con la pobreza dentro de este sistema. Aún creciendo a una velocidad extraordinaria, el 10% más pobre rebasaría la línea de pobreza dentro de 100 años.

Para erradicar la pobreza bajo este sistema de crecimiento, la economía tendría que ser 175 veces más grande.

Tendríamos que extraer, producir y consumir 175 veces más bienes y servicios en un planeta que ya está en emergencia climática.

Para que los pobres puedan ganar \$5 dólares al día, el ingreso promedio global tendría que ser de \$1.3 millones de dólares al año.

La desigualdad no tiene solución dentro de este sistema. Es necesario cambiar el sistema.

Hay suficiente riqueza en este mundo para que todos tengamos un nivel de vida digno.

LETANÍA

Aplicación de leyes antimonopolio **A las grandes corporaciones.**

Impuestos sobre la contaminación que reflejen el daño realizado a los ecosistemas **A las grandes corporaciones.**

Limitación del consumo energético **A las grandes corporaciones.**

Eliminación de exenciones fiscales **Para multimillonarios y las grandes corporaciones.**

Eliminación de paraísos fiscales **Para multimillonarios y las grandes corporaciones.**

Impuestos progresivos **Para multimillonarios y las grandes corporaciones.**

Regulación de los mercados **A todos los niveles de la cadena de producción.**

Comercio justo **A todos los niveles de la cadena de producción.**

Restricción a mecanismos de recompra de acciones **En el mercado de valores.**

Impuestos sobre la especulación en materias primas **En el mercado de valores.**

Regulación del sistema bancario **Para la redistribución de la riqueza.**

Reestructuración del sistema de deuda **Para la redistribución de la riqueza.**

Impuestos progresivos a las herencias **Para la redistribución de la riqueza.**

Multas justas y rendición de cuentas para individuos y empresas que desvían impuestos **Para la redistribución de la riqueza.**

Protección y administración colectiva de los recursos naturales comunes **Para la conservación de nuestra Tierra.**

Protección y reforestación de los bosques y selvas **Para la conservación de nuestra Tierra.**

Implementación de un sistema de reservas naturales que ocupe la mitad de la tierra **Para la conservación de nuestra Tierra.**

Desinversión en combustibles fósiles en favor de sistemas de energía renovable **Para la conservación de nuestra tierra.**

Localización de la economía **Para nuestra sustentabilidad.**

Transición del sistema extractivista a una economía circular **Para nuestra sustentabilidad.**

Transición del sistema basado en el crecimiento a una economía de estado estacionario **Para nuestra sustentabilidad.**

Educación de calidad **Para la igualdad de oportunidades.**

Equidad de género **Para la igualdad de oportunidades.**

Infraestructura de cuidado infantil gratuita y digna **Para la igualdad de oportunidades.**

Un año de maternidad y paternidad pagada **Para la igualdad de oportunidades.**

Condonación de la deuda **A países en desarrollo.**

Apertura de fronteras **A países en desarrollo.**

Derechos humanos plenos **Para todas y para todos.**

Salud pública digna **Para todas y para todos.**

Acceso a agua limpia **Para todas y para todos.**

Transporte público gratuito **Para todas y para todos.**

Ingreso básico universal digno **Para todas y para todos.**

Reducción de horarios laborales **Para todas y para todos.**

Diversidad a todos los niveles de toma de decisiones **Representación para todas y para todos.**

Implementación de sistemas de voto preferencial **Representación para todas y para todos.**

Adopción explícita de medidas de bienestar para medir el progreso económico Dignidad para todas y para todos.

Legalización de las drogas y desmilitarización **Justicia y paz para todas y para todos.**

Seguridad y vida libre de violencia **Justicia y paz para todas y para todos.**

La justicia económica, el bienestar social y la regeneración ecológica son posibles sólo si la riqueza se distribuye equitativamente y el dinero circula dentro de la economía.

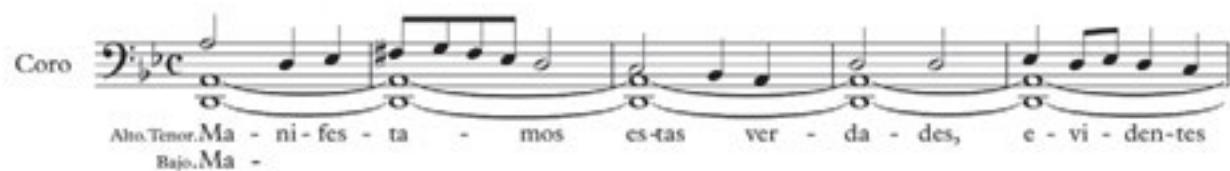
Es necesario generar nuevos conceptos de progreso basados no en la riqueza, sino en el bienestar.

Redistribución.

Flujo

Elisa Schmelkes

Coro



Alto Tenor. Ma - ni - fes - ta - mos es - tas ver - da - des, e - vi - den - tes
Bajo. Ma -

6



en si mis - mas, pa - ra des - per - tar la vo - lun - tad co - lec - ti - va

12



La ma - yor a - me - na - za a nues - tra so - cie - dad no es la po - bre - za, es

15

Recitativo: "En este mundo..."



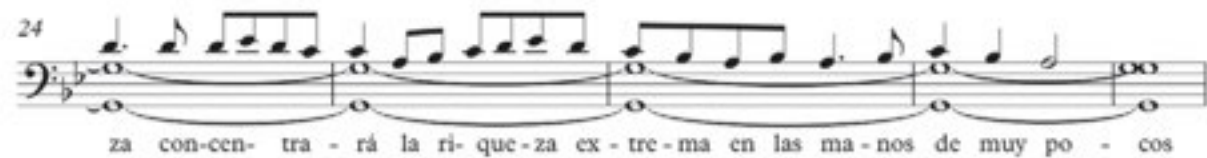
la de - si - gual - dad. De - si - gual - dad, de - si - gual - dad.

20



Alto. Un sis - te - ma que re - com - pen - sa la ri - que - za y cas - ti - ga la po - bre
Tenor. Bajo. Uh -

24



za con - cen - tra - rá la ri - que - za ex - tre - ma en las ma - nos de muy po - cos

29

Recitativo: "Las fortunas de los billonarios"



Ri - que - za ex - tre - ma, ri - que - za ex - tre - ma

33



La so - lu - ción no es el cre - ci - mien - to, es la re - dis - tri - bu - ción.

2

36

Recitativo: "Los nuevos objetivos de desarrollo sustentable"



Re - dis - tri - bu - ción, re - dis - tri -

44



bu - ción, re - dis - tri - bu - ción.

51

Solo



Hay suficiente riqueza en este mundo para que todos ten - ga - mos un ni - vel de vi - da dig - no.

Letanía

52

A



A las gran - des cor - po - ra - cio - nes.

54

B



Pa - ra los mul - ti - mi - llo - na - rios y las gran - des cor - po - ra - cio - nes

57

C



A to - dos los ni - ve - les de la ca - de - na de pro - duc - ción.

59

D



En el mer - ca - do de va - lo - res

61

E



Pa - ra la re - dis - tri - bu - ción de la ri - que - za

64

F



Pa - ra la con - ser - va - ción de nues - tra tie - rra

67

G



Pa - ra nues - tra sus - ten - ta - bi - li - dad

69 **H** 3
Pa - ra la i - gual - dad de o - por - tu - ni - da - des

72 **I**
A pa - i - ses en de - sa - rro - llo

74 **J**
Pa - ra to - das y pa - ra to - dos.

76 **K**
Re - pre - sen - ta - ción pa - ra to - das y pa - ra to - dos

78 **L**
Dig - ni - dad pa - ra to - das y pa - ra to - dos

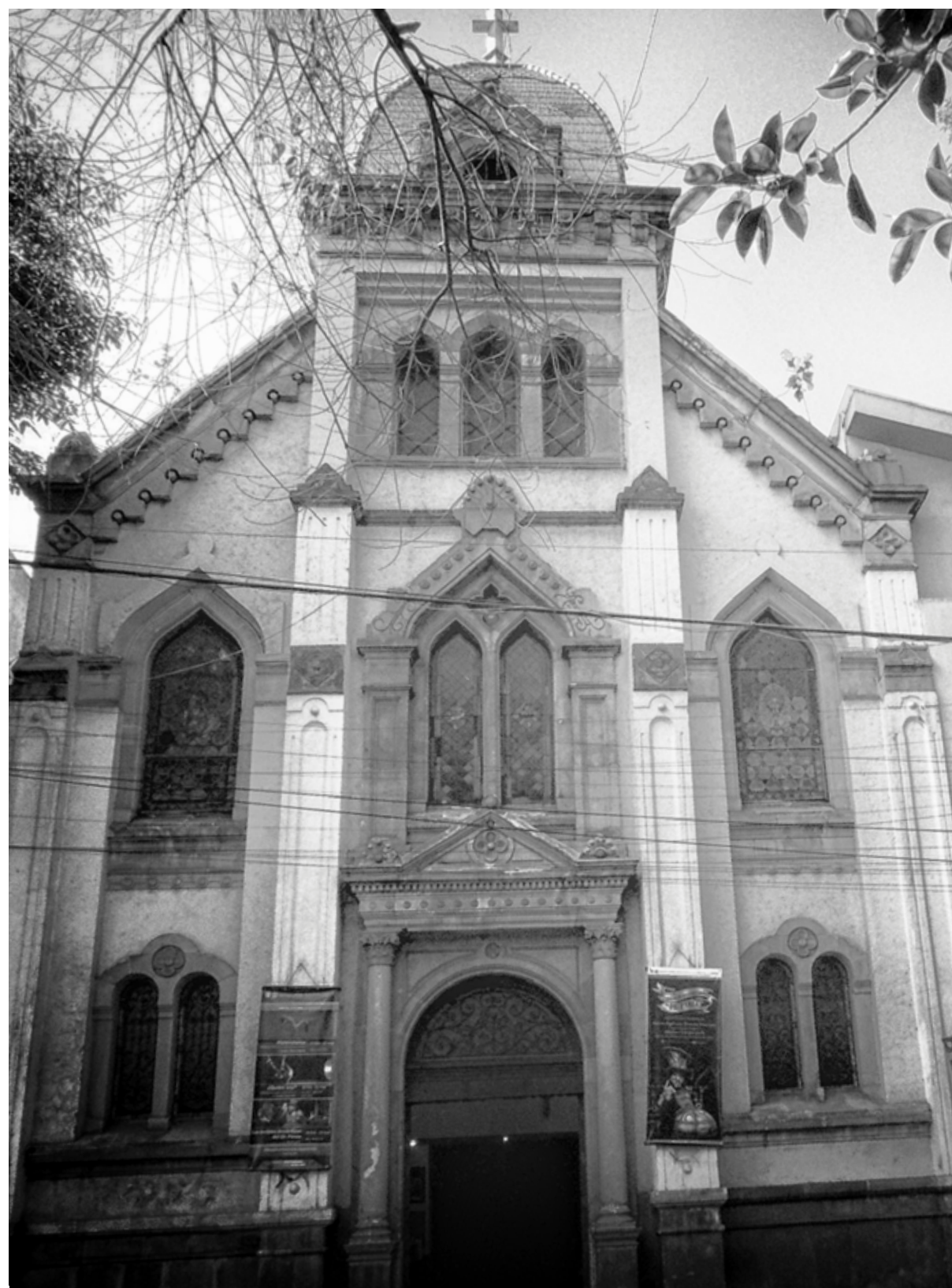
80 **M**
Jus - ti - cia y paz pa - ra to - das y pa - ra to - dos.

83 Recitativo: "La justicia económica..."
Re - dis - tri - bu - ción, re - dis - tri - bu - ción,

88
re - dis - tri - bu - ción.

Loop

91
Re - dis - tri - bu - ción



SONOMA CAFÉ, DELICIOSO SABOR Y AROMA

Sachiko De La Torre

La presencia de los establecimientos dedicados al café es ya un clásico en esta publicación y es que el barrio tiene una amplia variedad de espacios relacionados con la elaboración de este popular brebaje. Algunas de estas cafeterías han desaparecido, otras tienen casi ya un siglo de existencia, pero cada una de éstas se ha hecho un nombre con un espíritu muy particular. Esta vez toca el turno a *Sonoma Café*, ubicado en la calle de Bodet número 134 y a escasos pasos de la alameda del Kiosco Morisco. Diego, Oscar y Jessica son quienes forman parte del equipo de esta cafetería: un espacio pequeño donde un poderoso tostador ocupa la mayor parte del local e invita a los transeúntes con sus espléndidos aromas.

Al momento de mi visita soy testigo de algo peculiar: entra una chica al local y casi sin mencionar una sola palabra deja unas monedas en el mostrador, se da la vuelta y sólo dice “¡ahorita regreso!”. Diego y Oscar ponen manos a la obra y comienzan a colocar filtros dentro de un cono metálico, que a su vez se monta sobre unos rieles de cobre, por debajo yace un vaso y ponen el café molido dentro del filtro, para después dejar caer agua muy caliente e iniciar el proceso. De este curioso y sencillo artefacto comienza a gotear el café hacia dentro del vaso y los aromas aparecen. Pregunto sobre el nombre de este sistema y me responden que se trata del *Drip Coffe*, o sistema por goteo. El proceso es sumamente sencillo pero el resultado es potente y bastante interesante a la vista; pareciera más una rutina de laboratorio que el de una típica cafetería. Pasa un momento y la chica regresa por su café, se va contenta no sin antes bromear. Esto me da una idea clara sobre el nivel de comunidad que se ha creado alrededor de este negocio.

Oscar me comenta algunos datos precisos sobre el café con el que trabajan, el cual proviene de las tierras altas de Chiapas, es un grano de excelente calidad, como otros tantos que se cultivan en varias regiones de nuestro país. De igual forma, *Sonoma* tiene la ventaja de poder tostar sus granos y tener el control de su sabor y otras características más puntuales. También ofrecen distintos tipos de molienda para llevar a casa y poder prepararlo ya sea en prensa francesa, cafetera o hasta en olla.



Los clientes de *Sonoma* saben que no se trata de un café para la inmediatez. No es como llegar y pedir el típico café americano de “llega, paga y corre”: el sistema de goteo con el cual trabajan, ya sea para consumo en el local o para llevar, requiere de un poco de paciencia, situación que los ribereños ya han aceptado y saben bien que la espera valdrá la pena. El menú dentro de la cafetería es pequeño, dando prioridad a la bebida principal, pero hay también otras especialidades clásicas como el *latte*, capuccino, *espresso* y otras bebidas como té y chocolate. Las opciones de acompañamiento son algunos panquecillos y galletas.

Ambos chicos son muy puntuales al respecto de cómo se han ido involucrando en este barrio y se notan contentos y agradecidos; saben muy bien que la competencia en el rubro es feroz, pero confían plenamente en su propuesta de negocio, sus ritmos y métodos. Señalan que además de los clientes habituales han tenido buena respuesta de aquellos visitantes extranjeros que se acercan al local, tanto los que están de visita en la ciudad como aquellos que ya son residentes de la colonia. Finaliza nuestra charla no sin antes deleitarme con mi café desde el primer sorbo, regresando a casa con una tremenda sonrisa y un aroma que aún revolotea en mi cabeza.

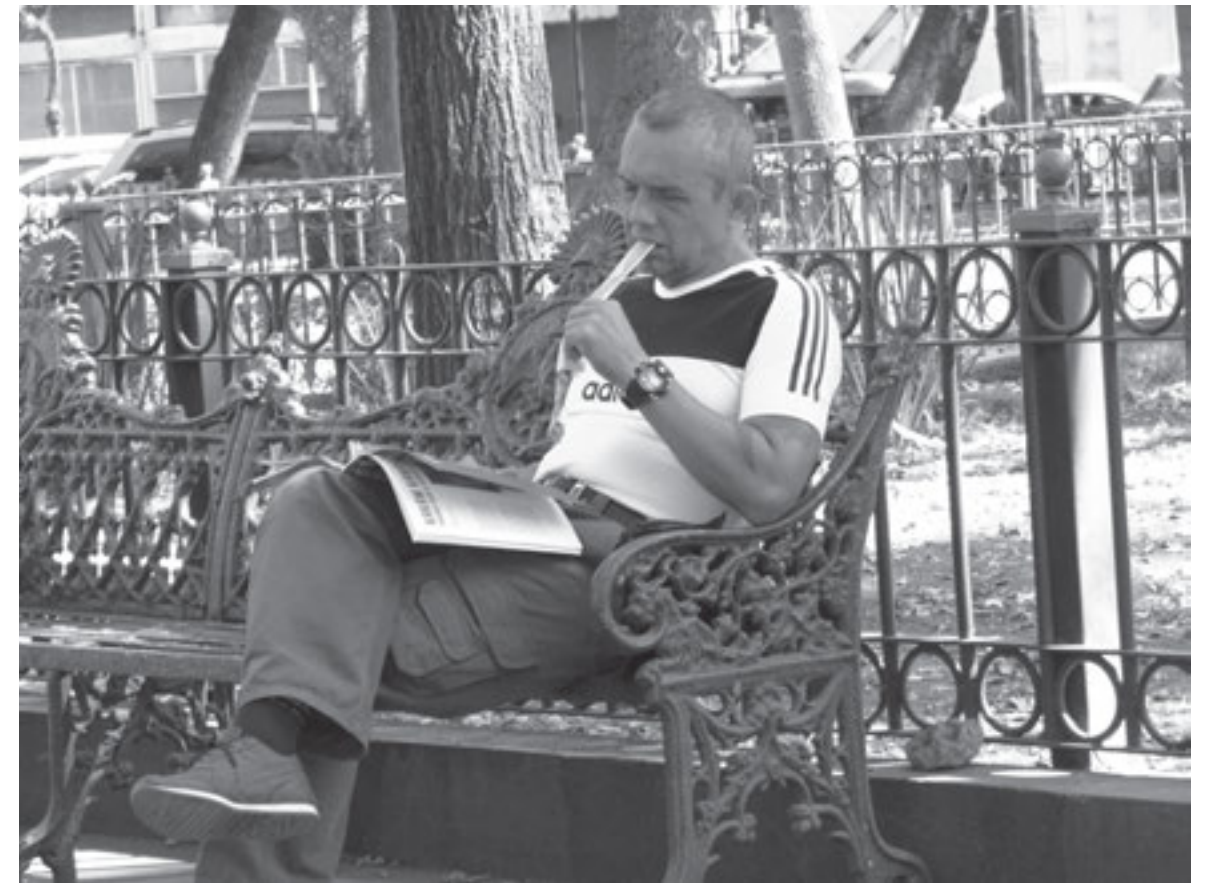


En el verano de 2014 iniciamos con el Museo Universitario del Chopo el proyecto del fanzine *Voces*. *Santa María la Ribera*, teniendo como objetivo obsequiar a la comunidad que reside, labora, transita o visita este bondadoso barrio, un impreso que difundiera sus oficios, labores, actividades y cultura. A raíz de la afortunada aceptación que tuvo y del aliento de muchos de nuestros vecinos para seguir adelante, el museo nos propuso continuar con la publicación, y es así como ahora tenemos en nuestras manos esta edición número 17. Esperamos la disfrutes y que siga aportando a difundir la cultura de la Ribera.

Si deseas leer o compartir esta publicación en versión digital, descárgala de manera gratuita desde el sitio www.chopo.unam.mx, en donde además puedes estar al tanto de las actividades del Museo Universitario del Chopo.







JAGUARS Y MONARCAS

Verónica Gerber Bicecci
y Michel Rodríguez Cintra



actividad No. 1

complete the idea using one or some of the next words— Migración internacional—Migración voluntaria—Migración climática—Migración laboral—Migración forzada—Inmigración—Factores de atracción—Nanahualtin—Factores de empuje—Emigración—Refugiado

—
en 2016 un jaguar fue visto en Arizona—los informantes de Sahagún describen personas que tienen el poder de convertirse en animales—este avistamiento sugiere que el animal—conocido como El Jefe—tal vez uno de los últimos jaguares que quedan en Estados Unidos—cruzó

por
un
pe
que
ño
hue
co
en
el
mu
ro
fr
on
te
ri
zo

—se ha comprobado que los muros y barreras hacen un cuello de botella en la población de vida salvaje—provocando altos riesgos de mutación por endogamia, y eventualmente la extinción

actividad No. 2

nos hemos despistado y nos encontramos ante una señal dividida en diagonal—¿qué límite nos indica esta señal?—llegué solo con un backpack—

me
dieron
el
alien
number

—lo gracioso es que tengo que hablarle a mis perras en inglés porque en español no me entienden—todos somos marcianos aquí—pero los cubanos también somos reliquias de la Guerra Fría—los únicos habitantes del mundo que tienen el camino abierto—a la ciudadanía—como si no hubiera pasado nada—welcome to the U.S. fue lo que ellos me dijeron después de dos horas de interrogatorio—me dicen welcome, pero realmente no me quieren aquí

actividad No. 3

si hay varios implicados en una infracción migratoria y no se puede determinar con exactitud el grado de participación de cada uno: a) se absolverá a todos—b) la responsabilidad será solidaria entre todos los implicados—c) la responsabilidad recaerá sobre el titular

—
es importante valorar qué alternativas tienes para enviar tu dinero— la escasez de trabajadores durante la Segunda Guerra Mundial alentó el trabajo temporal mexicano en Estados Unidos—dos millones llegaron con el programa Bracero—de 1942 a 1964—la mayoría agricultores—bajo condiciones miserables—de acuerdo con algunos reportes los braceros fueron rociados directamente con DDT—the program was supposed to prevent migrants from settling in the US by sending 10 percent of their paychecks back to Mexico—pero muchos braceros volvieron a casa solo para descubrir—que su dinero nunca llegó—de la opción que elijas dependerá la cantidad que recibirá tu familiar o beneficiario—so keep in mind

Comisión Tipo de
Cambio Tiempo
de envío Lími
te en el mon
to de envío
Costos de
traslado
por ha
cer el
env
í
o

—las autoridades mexicanas son flexibles con los indocumentados de origen anglosajón

—no los cazan ni deportan—cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía—indican—casi un millón de estadounidenses viven y trabajan de manera ilegal en México—mientras que—desde el verano de 2014—ha habido un aumento en la ofensiva contra los migrantes centroamericanos—debido a la presión política y ayuda financiera de Estados Unidos—

actividad No. 4

estudia las siguientes imágenes—te ayudarán a entender—What the landscape of USA/México is like?—¿Por qué algunos mexicanos están tan desesperados por migrar a Estados Unidos?

—

La administración de Trump se ha concentrado en la frontera sur—in speeches—and tweets—él vincula la migración—to an influx of drugs and crime—pero no ha atendido una parte central of the violence wave—guns—la mayoría de las cuales viajan ilegalmente de Estados Unidos a México—todos los días—en compartimentos secretos de automóviles—escondidas—dentro de camiones de carga—cientos de pistolas—fusiles de asalto o ametralladoras—

22

cada

hora

tráfico

hormiga

567 armas

—según el Gobierno mexicano hace algunos días—no importa qué día leas esto—el Fiscal para la zona norte de Chihuahua informó—el 90% de las armas utilizadas en homicidios en Ciudad Juárez fueron adquiridas en tiendas de deportes de Texas y Nuevo México—ni siquiera pasaron 90 días entre la compra y el crimen cometido

actividad No. 5

lleve a sus estudiantes al patio de la escuela—previamente se habrá delimitado un punto de partida que representará el norte—en el extremo opuesto—aproximadamente a 50 m—ubique el sur—separe tres alumnos—los demás se convertirán en monarcas que viven en el norte—los días se volverán cada vez más cortos—la temperatura empezará a descender—el otoño estará cerca—será tiempo de emprender el viaje hacia el sur— indíqueles que las primeras monarcas deben llegar puntuales a la celebración del Día de Muertos—refrendando la creencia mazahua y purépecha—las almas de los seres amados regresan encarnadas en estos hermosos insectos—los alumnos que había separado representarán los peligros durante el viaje

una

opción

es el

uso de

sensores

de movimiento

cámaras

de seguridad

de rango

amplio

o

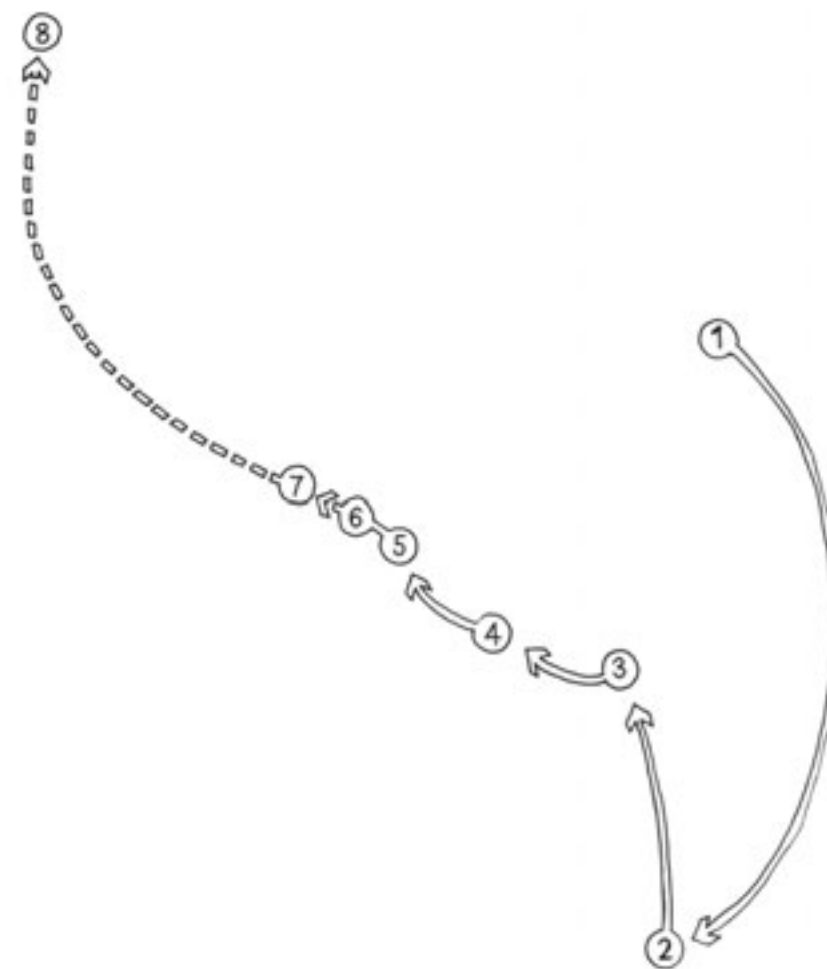
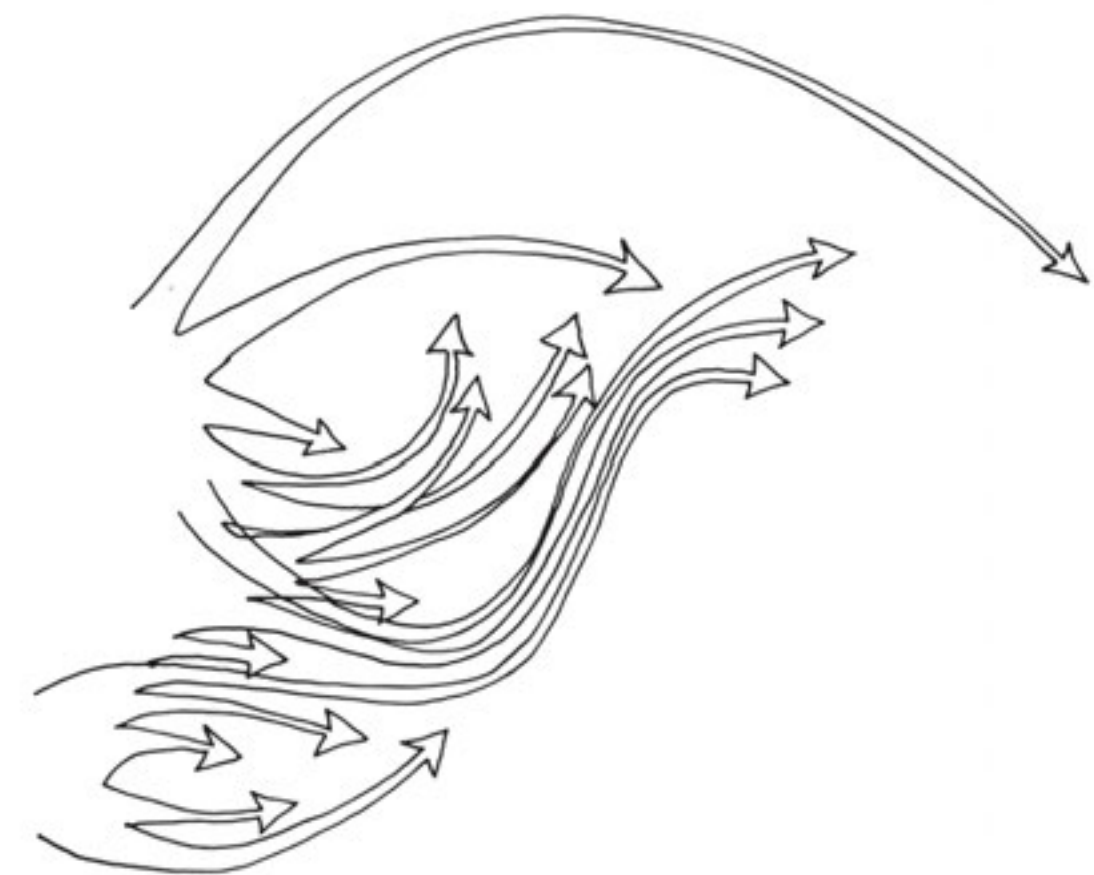
drones

desarmados

también pida a otro maestro que le ayude sosteniendo letreros que representen—the night—the day—the rain—el viento del norte—el viento del sur—y el muro—a los que logren llegar a los bosques del sur permítales descansar un momento—terminada la hibernación—indíqueles que la primavera ha llegado al norte y ahora deben regresar—recuerde que la señal para que los niños se muevan de un lado a otro es NORTE o es SUR—dícales (a los niños) que un muro hace mucho menos por aprehender y observar la migración ilegal de lo que las tecnologías de vigilancia pueden aportar—dícales (con ironía) que el gobierno de Estados Unidos podría invertir el dinero de lo que costaría el muro en medidas alternas de seguridad— y al mismo tiempo usar barreras para las ciudades densamente

pobladas—dígales (con sarcasmo) que como nación estamos preocupados por la seguridad de nuestra frontera—pero aun así—debemos aplicar las medidas necesarias para que sea segura sin impedir el paso a la valiosa vida salvaje—que también llama hogar a la tierra fronteriza

repeat the game several times
hasta que los estudiantes
captan el sentido de la
migración





JAMETARO: SABOR DE ORIENTE EN LA RIBERA

Sachiko De La Torre

Llegué a *Jametaro* de la mejor forma: como un comensal, gracias al buen paladar y la invitación de mi amiga Brenda, quien me conoce y sabe de mis gustos por la cultura nipona. Fuimos un domingo a eso del medio día, de inmediato Masahiro, responsable del establecimiento, nos recibió con la carta del lugar y nos instalamos en una de las mesas. Pronto noté que el menú constaba de pocos platillos, entre ellos, menos de cinco variedades de *ramen*, las famosas mini empanadas de pasta llamadas *gyoza*, postre y bebidas. Pedimos y para cuando llegó nuestra orden observé de inmediato que la composición de los ingredientes era muy similar a lo que normalmente puedes ver en programas de televisión, películas, e incluso, en las tan famosas historietas japonesas llamadas *manga*.

De un lado la cuchara y del otro los *ohashi* (palillos): di una probada al caldo para después dar el primer bocado a los fideos. Fue notable que el sabor era muy diferente a todos los *ramen* que había probado en la ciudad, mucho más auténtico, claro, según yo, porque jamás he probado el *ramen* original japonés. De igual manera, las *gyozas* fueron un gran complemento, se trata sin duda de un platillo reconfortante. Al terminar ofrecí a Masahiro algunas copias de Voces y le hice la invitación para esta entrevista, intercambiamos datos y el día no tardó en llegar.

En esa ocasión nos vimos un poco más temprano, para no entorpecer las actividades del lugar, ya que pasado el medio día los comensales llegan y el flujo termina hasta ya entrada la noche, o bien como comunican a través de sus redes: una vez que se acaba el caldo se termina la jornada de venta. Masahiro Kaneshige, proveniente de la prefectura de Ehime, en Japón, ha pasado buena parte de su vida viajando entre diferentes países, como Tailandia, Jamaica y por supuesto México, el cual conoce desde hace ya varios años y donde comenzó su aprendizaje en la cocina, pasando por distintas especialidades culinarias hasta retomar las recetas de su país natal.



El *ramen* es un platillo a base de fideos sumergidos en distintos tipos de caldo, acompañados de una gran variedad de verduras, carnes, huevo y las infaltables algas *nori*, además de otros ingredientes tradicionales de la comida japonesa, según la especialidad o variante. Un plato que si bien puede prepararse en casa, en Japón suele consumirse como lo es aquí, por ejemplo, un pozole o una birria. Comida de calle, sumamente completa, para después de una larga jornada de trabajo, escuela o por mero gozo.

Jametaro ofrece varias opciones de este platillo, de soya, de sal, de *miso* y una variante vegetariana, todo bajo recetas 100% japonesas y un sabor tradicional. Los ingredientes, salvo aquellos que no pueden conseguirse fácilmente en nuestro país, son directamente surtidos en negocios de la Ribera, insumos de los mercados de La Dalia y La Bugambilia, al igual que la pasta que surten con un proveedor local. De esta forma, Masashiro y sus colaboradores, nipones y mexicanos, surten todo lo necesario en una rutina de “mandado”, como cualquier otro colono. Masa, como todos le dicen, hace hincapié en algo muy importante: si bien su menú es pequeño, no escatima en la calidad de los ingredientes ni en la preparación, lo cual para él es sumamente vital pues no se trata de ofrecer una gran variedad de productos de mediana o mala calidad, y es que además del gran cuidado que tiene con sus alimentos y del gran sabor: los precios son bastante razonables.

Si bien no se encuentra en una zona donde los negocios de comida abundan, las recomendaciones entre vecinos y amigos, el famoso “boca en boca”, lo han dado a conocer con gran impacto. De igual forma los ribereños ya han adoptado a este pequeño restaurante como parte de sus opciones culinarias y, si bien habemos muchos que viajamos para llegar hasta acá, vale la pena atravesar media ciudad para poder sentarse plácidamente y disfrutar de este platillo de lejanas tierras orientales. Toda una gran experiencia sin lugar a duda.

Jametaro se encuentra en Eligio Ancona número 167, entre Naranja y Sabino. Se puede llegar por Bodet en dirección a Magón, dando vuelta a la izquierda en la famosa esquina de *Las Ramonas*, otro lugar de tradición y comilona de la Ribera. Recomendamos estar al pendiente de sus horarios y días de apertura a través de redes sociales (Instagram), sobre todo para aquellos que no tienen la fortuna de simplemente llegar caminando.



ESTUDIO MARTE, EXPLORANDO EL ARTE ACTUAL

Mauricio Sotelo

La necesidad por generar espacios destinados a las artes sin restricciones institucionales y abogando por el diálogo entre artistas y espectadores, es el motor que impulsa a que lugares como *Estudio Marte* existan, tomando la tarea de asumir los riesgos de organización, logística e, incluso, económicos, con tal de poder llevarlo a cabo. Susana Gómez es quien está detrás de la gestión de esta galería y todo comenzó cuando a su llegada a la Ribera notó que la comunidad de creadores era vasta pero dispersa. A pesar de tener como vecinos a muchos artistas en activo, no existían en 2011 lugares adecuados para la exhibición o el encuentro de esta comunidad, se tenían que adecuar exposiciones en departamentos de la colonia o de la vecina San Rafael, bajo una organización más bien improvisada.

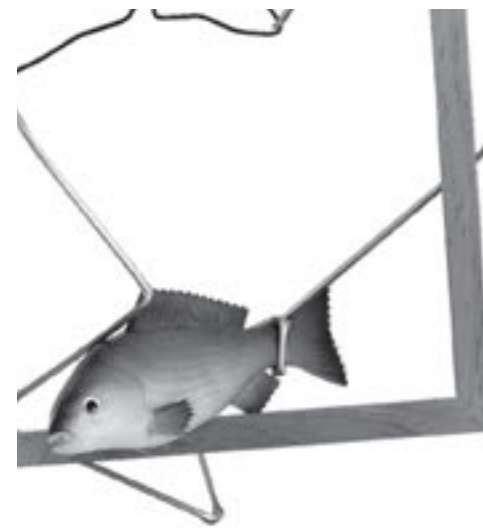
Susana tomó entonces la iniciativa de convertir su taller de producción pictórica en una galería, comenzando con colaboraciones entre personajes como Taka Fernández y Gabriel Escalante, quienes ya residían en el barrio, iniciando así las actividades para dar a conocer al espacio entre la mayor gente posible. *Estudio Marte* no tiene restricciones, no existe la censura y no pretende ser una galería destinada a una u otra tendencia o género artístico en específico, por igual conviven trabajos de pintura, instalación, video, estampa, entre otros campos, y a su vez, existe una apertura generacional, lo que enriquece enormemente la oferta de sus exhibiciones.



Hay que tener buen ojo y checar por los canales adecuados (como redes sociales) para poder dar seguimiento a las actividades que aquí suceden, pues no es una galería que, literalmente, esté con las puertas abiertas todos los días, pero sí se puede solicitar una visita a las exposiciones que uno desee ver. No es sencillo gestionar un espacio como éste y menos cuando no se recibe estímulo financiero de ninguna institución, beca o programa: se trata de un lugar que opera legítimamente entre la autogestión y el apoyo de los artistas que aquí se acercan. Con todo y esto, la agenda ha estado completa año tras año desde su inicio de operaciones en 2016, y para este año en curso la situación no es diferente, lo cual habla de que es un espacio en constante crecimiento, en donde los creadores ponen toda su confianza.

Susana nos cuenta cómo han cambiado las cosas en la colonia: cuando llegó a principio de la década pasada el barrio era más hostil y muy diferente a lo que ahora se puede ver en sus calles, sobre todo en cuanto a la convivencia entre sus colonos. La llegada de gente de otros puntos de la ciudad, país o del mundo, que traen consigo su vida y proyectos, ha enriquecido de cierta forma a la vida de la Ribera, aunque hay quienes pueden ver en esto un ejemplo abrumador de la temible gentrificación, pero también hay factores de cambio que no son concretamente nocivos o destructivos, sino que hasta cierto punto enriquecen el bagaje, sobre todo cultural, de un barrio de tradiciones como éste.

Invitamos a que sigan las actividades de *Estudio Marte* en redes sociales y que soliciten su visita por las exposiciones, o bien, que se den una vuelta directamente a Jaime Torres Bodet número 221: atrévanse a conocer un poco más de la oferta cultural que éste barrio tiene para todos.



HIPOCAMPO

MARCO ROUNTREE



MARIBEL PORTELA

Galería Helen Escobedo

A PARTIR DEL 25 DE ABRIL DE 2020



MEXIPUNK

RUBÉN ORTIZ TORRES

Galería Rampas

A PARTIR DEL 25 DE ABRIL DE 2020

MUSEO UNIVERSITARIO DEL CHOPO

DR. ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ 10 . SANTA MARÍA LA RIBERA . CIUDAD DE MÉXICO | T.55-5546-8490



VOCES #17

Santa María la Ribera

Michelle Aguilar Vera
Sachiko De la Torre
Luis Felipe Fabre
Verónica Gerber Bicecci
Ariana González González aka BEMA
Harrison Henry Martin
Zoe Leonard
Diego Martínez
Rogelio Nobara
Ruta del CASTOR
Michel Rodríguez Cintra
Elisa Schmelkes
Mauricio Sotelo

Publicación editada por Israel Martínez, producida por el Museo Universitario del Chopo y distribuida gratuitamente a través de perifoneo por Santa María la Ribera y zonas aledañas.

"Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista del Museo Universitario del Chopo".

